

PAPERS: MUJER Y SOCIEDAD

Papers. *Revista de Sociología* es una publicación periódica, fundada en 1972, preparada por el Departamento de Sociología de la Universidad Autónoma de Barcelona y editada por *Ediciones Península*. Su objetivo es el de servir de medio de difusión de ideas e investigaciones originales, en el caso de la Sociología y otras ciencias afines (Psicología, Ciencia Política, Economía, Antropología) de interés teórico o relacionadas con análisis sustantivos del área latina (tanto del Mediterráneo como del continente americano). El número 9 de *Papers* presenta un contenido monográfico ocupado por el tema *Mujer y Sociedad*. Esta materia ha sido en general planteada tanto desde el punto de vista de las reivindicaciones dirigidas a conseguir una inserción más justa y más adecuada de la mujer en el conjunto social, como de las concepciones teóricas que explican y justifican tales formulaciones. En menor número de ocasiones se trata de penetrar en los aspectos concretos que encierra la posición de la mujer en planos también concretos de la sociedad. Junto a planteamientos teóricos ineludibles como el de la conocida escritora Lidia Falcón: *La emancipación del proletariado no es prioritaria a la de la mujer* o el de Judith Astelarra: *La mujer ¿clase social?*, este número de *Papers* se acerca a varios de aquellos aspectos más específicos en diversos artículos escritos todos por mujeres.

“El tema de la mujer, —se dice en la presentación—, sus características, su situación, su historia, los mecanismos de su opresión, es un tema que, si bien tiene muchos antecedentes, nunca ha sido estudiado por los medios académicos. Por ello hay poco material, y muy poca investigación, quizás porque quienes han hecho ciencia e investigación, en general, son hombres, los cuales son parte comprometida cuando se trata de analizar la situación de la mujer.

En verdad, ésta es una realidad que no sólo afecta a la mujeres. Los grupos intelectuales, hasta hace muy poco tiempo, eran sólo portavoces de los sectores privilegiados de la sociedad. De modo que ni la historia, ni la literatura, ni la sociología, es decir, ninguna rama del saber social se ha preocupado de reflejar en su trabajo los problemas de los grupos marginados y oprimidos. Sólo cuando éstos logran organizarse, transformándose en movimientos reivindicativos y de protesta, haciendo oír su voz, es cuando los científicos sociales comienzan a reco-

ger antecedentes que posibiliten la interpretación de los problemas en cuestión. Cuanto se ha escrito sobre la mujer en tiempos pasados coincidió, precisamente, con la movilización de las mujeres en demanda de iguales derechos.

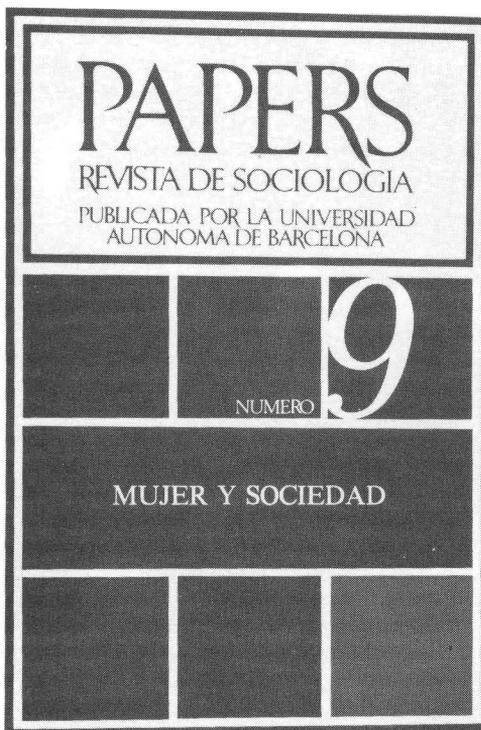
A partir de los años sesenta se vive un nuevo resurgir del feminismo en los países capitalistas desarrollados, con una fuerza tal que ha repercutido no sólo en la situación política y económica, sino

ha decidido dedicar un número monográfico de *Papers* al tema de la mujer.

Aunque parezca paradójico, lo primero que debe enfrentar un movimiento social que quiere luchar contra su opresión es la constatación de la existencia de esta opresión. En el caso de las mujeres esto es aún más importante pues merced a complejos fenómenos culturales y, especialmente, por la relación que ellas tienen con quienes las discriminan, los hombres (situación que quizás es única entre los grupos discriminados), el tomar conciencia de la propia opresión es un paso muy difícil. Por ello, los primeros escritos, los primeros estudios que aparecen, pretenden desenmascarar la existencia de este fenómeno de opresión. Hasta que esta denuncia se convierte en un tema que comienza a ser tratado con mayor objetividad y distancia, pasa cierto tiempo. Si se leen los escritos de las mujeres de las organizaciones feministas, ellos están marcados por un profundo grito de protesta, quizás no muy racional, quizás no muy científico, pero que corresponden a sus experiencias inmediatas.

Esta etapa necesaria e importante en la creación del movimiento feminista debiera ser sólo el principio. También se deben conocer los mecanismos específicos a través de los cuales la mujer es oprimida, las diferencias entre mujeres de los distintos grupos sociales y de los diferentes países, y, sobre todo, las mujeres debemos recuperar nuestra historia omitida. Para ello hace falta un mayor esfuerzo de investigación. La falta de tradición de estudios sociales sobre el tema, la falta de material acumulado hará que los primeros estudios que se hagan sean descripciones parciales y limitadas. Pero por algún punto se ha de comenzar.

Fue así como se decidió cambiar el enfoque inicial y publicar en este número una serie de trabajos hechos por mujeres, en algunos casos del movimiento; en otros, por alumnas de la Universidad. Sin pretensiones sólo quieren describir algunas situaciones, algunas instituciones sociales o áreas de opresión de la mujer. Asimismo se han traducido dos artículos: uno sobre la situación de la mujer en los países socialistas y otro un análisis económico de la situación de la mujer italiana después de la guerra. Ambos son más completos que los artículos españoles. Aportan no sólo una experiencia extranjera, sino también un método de trabajo para futuros estudios”.



también en los centros académicos y de investigación. Este fenómeno aparece inicialmente en Estados Unidos, en los países anglosajones y en el Norte de Europa, pero se ha extendido rápidamente hacia otros países como España y el denominado Tercer Mundo. Así vemos cómo en las principales ciudades españolas comienzan a aparecer distintos grupos feministas. Simultáneamente, aunque con mayor lentitud, se organizan algunos centros de estudios de la mujer, aparecen numerosos artículos en la prensa y algunas revistas feministas. También, los medios intelectuales, especialmente en el área de las ciencias sociales, se preocupan por reflejar la problemática elaborada por los movimientos feministas. Es así cómo el Departamento de Sociología de la Universidad Autónoma de Barcelona